

## “PUES BIEN” O “BIEN PUES”, ¿PRAGMÁTICAMENTE IGUALES?

Andrea Ariño Bizarro  
*Universidad de Zaragoza*

### RESUMEN

*Este trabajo estudia el tratamiento que la bibliografía especializada ha realizado sobre la combinatoria de los marcadores del discurso. A partir de un estudio de corpus de las combinaciones pues bien y bien pues, se propone una nueva definición del concepto de combinación y se muestran sus diferencias semánticas y pragmáticas. Los resultados evidencian que la combinación de marcadores no puede ser estudiada a través del significado independiente de cada uno de sus formantes. La principal razón es que la coocurrencia añade en ocasiones un matiz semántico que no equivale a la suma del significado de sus integrantes.*

Palabras clave: marcadores del discurso conversacionales, combinatoria, *pues bien, bien pues*

### ABSTRACT

*This study critically examines previous research on the combinatory properties in discourse markers. Based on a corpus study of pues bien and bien pues, this paper discusses the semantic and pragmatic differences of these two combinations and then a new definition of the concept “combination” is proposed. Results show that the explanation of these combinatory properties for discourse makers cannot be carried out compositionally, since the sum of meaning of each part is not equivalent to the overall meaning of the composite discourse maker.*

Keywords: discourse markers in conversation, combination, *pues bien, bien pues*

## 1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo tiene como objetivo principal proporcionar una panorámica general en la que se defina el concepto de combinación de marcadores del discurso y se muestren cuáles son las diferencias semánticas y pragmáticas que entrañan las diferentes posibilidades combinatorias que presentan algunos marcadores discursivos. Este análisis se centra en el estudio de la combinatoria de los marcadores conversacionales del español por ser el grupo de marcadores discursivos que mayor capacidad combinatoria presentan (Meneses 2002; Re 2010). En particular, dentro de este grupo, se estudian dos combinaciones conformadas por dos de los marcadores que, en frecuencia de uso, más se utilizan en el español hablado: *pues* y *bien*.

Así pues, a partir de datos orales reales (un total de 211 casos), extraídos del *Corpus de referencia del español actual* (CREA), se muestra cómo la posición discursiva de los marcadores que integran las combinaciones determina su función.

## 2. APROXIMACIÓN TEÓRICA AL ESTUDIO DE LA COMBINATORIA DE MARCADORES

Una de las carencias más significativas en la investigación sobre marcadores discursivos tiene que ver con la poca atención que se ha prestado a la combinación de estas unidades entre sí.

El estudio de la combinatoria de los marcadores se describe a partir de cuatro aspectos formales: (i) los requisitos sintácticos que deben cumplir, (ii) las unidades de la conversación que conforman, (iii) la definición de concepto de posición discursiva como criterio de análisis y (iv) los valores pragmáticos prototípicos de los marcadores discursivos seleccionados (*pues* y *bien*) como punto de partida para el estudio de la combinación. A continuación, se presentan en el orden expuesto.

### 2.1 Requisitos sintácticos para la combinatoria de marcadores

Para que exista combinatoria, Martínez (1984) establece tres requisitos sintácticos. El primero es que los elementos de la combinación deben ser independientes entre sí. Es decir, deben tener autonomía sintáctica anterior a

la combinación que conforman unidos. El segundo requisito, cumplida esta independencia, establece la condición necesaria y suficiente de que las unidades sean de la misma categoría o estén categorialmente igualadas. Además, el resultado de su unión debe presentar las mismas valencias o capacidades de relación que las poseídas por cada uno de sus componentes de manera independiente. El tercer requisito atiende a la (im)posibilidad distributiva (es decir, a las restricciones combinatorias) existente entre dos marcadores discursivos para formar combinatoria (Martín Zorraquino, 1998).

Las dos combinaciones que se estudian en este trabajo (*pues bien* y *bien pues*) superan los tres requisitos sintácticos establecidos: por una parte, es posible suprimir uno de los marcadores del discurso sin que se pierda la categoría gramatical que conforman como grupo y, por otra, cumplen con las restricciones distribucionales de sus categorías de origen (las interjecciones de origen, como *bien*, pueden combinarse con las conjunciones, como *pues*). Por tanto, es posible hablar de combinación entre *pues* y *bien*.

## 2.2 Las unidades de la conversación y la combinación de marcadores

Existen diversas propuestas para dar cuenta de cómo está organizada la conversación (Kerbrat-Orechhioni 1995; Gallardo, 1996); en este estudio se parte de la propuesta de segmentación de la conversación del grupo Val. Es. Co. (Briz y Pons, 2010). Así se establecen dos modos de combinación: (i) la que forma por sí misma un constituyente con significado completo, es decir, un acto, como en (1) y (ii) la que no forma una intervención significativa e independiente, es decir, que se presenta como subacto dentro de un acto como en (2).

(1) A: ¿Qué tal estás, José?

B: *Pues bien*. ¿Y tú? (CREA, Oral, Supergarcía, TVE1, 07/03/97, Cadena Cope)

(2) - A mí las personas me dicen: “Tú eres cristiano y dices que eres cristiano, *bueno pues* yo quiero que tú, con tu vida, que yo te sienta cercano (CREA, Oral, Debate: ¿Cambia de rumbo la Iglesia Española? 05/03/87, TVE1, España)

En (1) *pues bien* forma un constituyente sin necesidad de un apoyo, esto es, se puede presentar como respuesta única a una pregunta. En (2) se presenta todo lo contrario: *bueno pues* no conforma un acto por sí mismo al no poder aparecer formando una intervención de manera independiente.

### 2.3 La posición discursiva y la combinatoria de marcadores

La posición discursiva puede definirse como el lugar funcional de un segmento en una unidad discursiva (Montañez, 2015). Según esta definición, el término posición se equipara al de función. En este sentido, la posición es un criterio imprescindible a la hora de estudiar la combinatoria de marcadores por dos razones, en primer lugar, porque se trata de un criterio propiamente discursivo y, en segundo lugar, porque la posición es el límite funcional de dicho segmento.

De esta forma, la posición discursiva puede aplicarse al estudio de la combinatoria de marcadores en la conversación, como lo son *pues* y *bien*, tanto para comprobar qué elementos pueden combinarse, como para comprobar si intercambiando su posición un marcador con respecto al otro hay repercusión en sus funciones pragmático-discursivas (*pues bien* vs. *bien pues*).

### 2.4 Valores fundamentales de los marcadores conversacionales *pues* y *bien*

En cuanto a la polifuncionalidad de los marcadores, la mayor parte de los estudios defienden una consideración monosémica (Portolés, 1995; Briz, 1998; Re, 2010). En esta línea, se suele distinguir entre un significado de base y una serie de usos contextuales que se corresponden con los distintos sentidos que puede expresar el marcador derivado del contexto.

En este estudio, se parte de los significados fundamentales de *pues* y *bien*. *Pues* se presenta con un valor remático (Briz, 1998), mientras que *bien* con el valor general de “aceptación de una propuesta de acción” que aparece explícita o implícitamente en el discurso así como la “aceptación del hecho mismo del discurso propio o ajeno” (Boyero, 2005).

## 3. DEFENDIENDO EL CONCEPTO DE COMBINATORIA

Partiendo de los conceptos teóricos expuestos en el apartado 2, en este estudio se denomina combinación a la posición contigua de dos marcadores discursivos que se presentan en el discurso, o bien formando un acto por sí mismos o bien constituyendo parte de un subacto, y cuyo valor no se corresponde únicamente a la suma del uso pragmático de cada uno de sus integrantes, sino a la posición que presentan entre sí. En este sentido, estos marcadores que deben formar parte del mismo turno de habla y que ocupan una posición adyacente

deben ser analizados conjuntamente y no por separado, pues conforman una nueva unidad de análisis independiente, funcional y pragmáticamente hablando.

Para comprobar si esta definición y propuesta de análisis conjunta es pertinente, se ha llevado a cabo un estudio de corpus centrado en dos combinaciones de marcadores: *pues bien* y *bien pues*.

Los datos provienen de El Corpus de referencia del español actual (CREA) de la Real Academia. Estos se seleccionaron a partir de varios filtros: medio oral y español de España, del 10.12.15 al 24.04.16. El total de ocurrencias de este corpus es de 211 casos (92 de *pues bien* y 119 de *bien pues*).

### 3.1 La combinación *pues bien*

La combinación *pues bien* se presenta en los dos tipos de combinación: como acto en sí misma y como subacto. De los 92 casos, 20 casos ejemplifican el primer tipo y 72 casos, el segundo.

Cuando *pues bien* aparece constituyendo acto por sí mismo estamos ante una combinación en la que sus elementos se encuentran en contigüidad y su significado puede extraerse como resultado de una adición de ambos valores generales (el valor remático de *pues* y la capacidad de aceptación de *bien*), pero con un matiz de aceptación resignada que lo aproxima más al marcador discursivo *bueno*.

- (3)- ¿Qué a qué santo hace uno de veinte añitos reivindicando no sé qué, lo que pasó hace sesenta? Que estén los abuelos, *pues bien*, pero que estén los jóvenes, pues no, no sé qué. (CREA, Oral, Geografía e Historia, España).

En (3) el hablante acepta que hablen los mayores si no queda otro remedio, y niega en rotundo la participación de los jóvenes. En este sentido, su combinatoria añade un matiz semántico que no podemos extraer de los valores generales de *pues* y *bien*.

Cuando *pues bien* constituye un subacto, indica que hay que considerar de forma global lo anteriormente emitido para tenerlo en cuenta y, con una información nueva, matizarlo, como se ilustra en (4):

- (4) La placa reza: “Carrer de les Jonqueres”; *pues bien*, tendría que decir “de Jonqueres”, porque evoca el nombre del convento allí situado, que no un juncal (CREA, Oral, Geografía e Historia, España).

En (4), *pues bien* no une sintácticamente la primera oración (La placa reza “Carrer de les Jonqueres”) con la segunda (tendría que decir...), porque puede desaparecer y ambos enunciados mantendrían sintácticamente la misma relación. Lo que hace es estructurar el discurso, marcando que lo que viene a continuación es una información semánticamente relevante con respecto a lo dicho anteriormente. Se trata de un uso reformulativo de *pues bien* a través del cual resume o recoge un proceso psicológico anterior, como si el hablante expresara lo siguiente: ‘después de todas las cosas dichas o presupuestas, digo X porque está relacionado temáticamente con lo anterior’.

En esta ocasión, la combinación presenta valores tanto del marcador *pues* (el valor remático) como de *bien* (significado reorganizativo o reformulativo), pero con un matiz añadido de consecutividad temática. Por lo tanto, con su utilización el interlocutor no solo reconoce que se trata de información nueva, sino que dicho comentario es pertinente y que se podrá comprender de una forma adecuada gracias a lo dicho previamente.

### 3.2 La combinación *bien pues*

La combinación *bien pues* no puede formar parte de un acto por sí mismo porque *pues* introduce información remática. De este modo, *bien pues* solo puede formar parte de la combinatoria que se inscribe en un subacto:

- (5)- ¡Imagínese! Me presenté en el Paseo de La Habana. Sí. Y me dijeron: “*bien, pues, tenemos que hacer una prueba*”. (CREA, Oral, A vivir que son dos días, 02/11/96, Cadena ser, España, 09. Magacines).

En (5), ambos marcadores inciden en el mismo acto de habla (*tenemos que hacer una prueba*), a pesar de ir los dos seguidos por una pausa. La explicación que se propone para la combinación de *bien pues* es que acepta de forma rotunda lo dicho anteriormente para, a continuación, aportar una información

totalmente nueva, que no tiene relación temática con lo anterior y que impulsa al cierre o al reinicio de la conversación. Así, este uso sitúa a *bien pues* en el juego de la estructuración informativa del texto, y más concretamente, en el nivel macroestructural como en (6):

(6) A: Es que él, señor, dijo bien. Que él lo pondría, que él iba a tráfico y lo hacía.

B: *Bien, pues* escúcheme, si es tan amable, por antenna. (CREA, Oral, Club del Oyente, Radio, Madrid, 21/11/91).

En (6), la información que aporta el locutor de radio no es temáticamente pertinente con lo expuesto por el interlocutor. Si la información fuera continuativa, hubiera establecido una relación con su intervención anterior utilizando la combinatoria: *pues bien*, explicada en el apartado anterior. Sin embargo, con ese *bien* lo que hace es interrumpir la enunciación del interlocutor de forma brusca, recopilar lo dicho hasta el momento y atenuar con la cuantificación el cambio informativo que se va a llevar a cabo. En este caso, la combinación se aproxima a los valores fundamentales de sus formantes.

#### 4. CONCLUSIONES

En el presente estudio se han analizado dos combinaciones de marcadores (*pues bien* y *bien pues*) a partir de un corpus de 211 ocurrencias provenientes del CREA. Estos resultados permiten extraer dos conclusiones fundamentales:

1. La combinación de marcadores no puede ser estudiada a través del significado independiente de cada uno de sus formantes porque la coocurrencia añade en ocasiones un matiz semántico que no equivale a la suma del significado de sus integrantes.

2. La posición de los marcadores discursivos es criterio pertinente en la definición de la combinatoria de marcadores porque hay diferencias semánticas significativas entre la combinación *pues bien/bien pues*.

Con todo, el estudio de *pues bien* y *bien pues* ha puesto de manifiesto que, aunque las dos combinaciones están conformadas por los mismos elementos, presentan diferencias pragmáticas significativas debidas a la posición invertida de sus formantes. Por consiguiente, prima la necesidad de estudiar la combinatoria de marcadores como objeto de estudio por sí misma.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BOYERO, M.J. 2005. "Aportación al estudio de los marcadores conversacionales que intervienen en el desarrollo del diálogo". Universidad Complutense de Madrid: Universidad Complutense.
- BRIZ, A. 1998. *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatogramática*. Barcelona: Ariel.
- BRIZ, A. y PONS, S. 2010. "Unidades, marcadores discursivos y posición". En O. Loureda (Coord.), *Los estudios sobre marcadores del discurso en español hoy*. Madrid: Arco Libros, 327-358.
- GALLARDO, B. 1996. *Análisis conversacional y pragmática del receptor*. Madrid: Ediciones Episteme.
- KERBRAT-ORECCHIONI, C. 1995. "Pour un approche contrastive du fonctionnement des conversations". En C. Hernández, B. Lépinette y M. Pérez (eds.), *Aspectes de la reflexió i de la praxi interlingüística, Quaderns de Filologia, I*. Universitat de València, 25-41.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M.A. 1998. *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*. Madrid: Arco Libros.
- MARTÍNEZ, J.A. 1985. "Conectores complejos en español". *Archivum: Revista de la Facultad de Filología*, 34-35: 69-90.
- MENESES, A. 2000. "Marcadores discursivos en el evento 'conversación'", *Onomázein*, 5: 315-331.
- MONTAÑEZ, M.P. 2015. *Marcadores discursivos conversacionales y posición final. Hacia una caracterización discursiva de sus funciones en unidades de habla*. Tesis doctoral, Universidad de Valencia.
- PORTOLÉS, J. 1995. "Diferencias gramaticales y pragmáticas entre los conectores discursivos: *pero*, *sin embargo* y *no obstante*", *Boletín de la Real Academia Española*, 245: 231-269.
- RE, A. 2010. *Conversación y marcadores en el aula de E/LE: los casos de bueno, pues y hombre*. Trabajo de fin de máster, Universidad de Salamanca. URL: <https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:598b4dd3-66cd-4cde-8d32-6498950d90e1/2012-bv-13-48antonio-re-pdf.pdf>



REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. URL: <http://www.rae.es>